

MIGAS DE PAN

notas de la directora

por Manane Rodríguez

Liliana Pereira, una mujer, un personaje en dos épocas de su vida. Sus sueños truncados por una dictadura que dejaría en ella una dolorosa huella con la que vive en la actualidad su día a día.

Una mujer que ni se rindió ni se rinde, que a los cincuenta y muchos años intenta poner en orden su relación con un hijo al que no pudo criar. Una mujer que no renuncia a que algún día se haga justicia.

MIGAS DE PAN no habla de la acompañante de algún heroico varón. Liliana Pereira, nuestra protagonista, está en el centro del relato de esta película en la que contaremos, simplemente, su aventura de vida. Con sus sueños, sus reveses y su infatigable energía para volver a levantarse.

MIGAS DE PAN habla también de otras mujeres, las que acompañaron a nuestra protagonista en sus años de cárcel. Habla de ese grupo de jóvenes que, como decía Ivonne Trías, con la sabiduría de los 20 años decidieron resistir a la destrucción que les tenían programada y lo consiguieron. Y habla, espero, de todos nosotros. Porque su historia nos interpela a todos. Para pedirnos que sintamos lo que sintieron y sienten quienes la vivieron.

Esta película es la reconstrucción de una vida cuyo camino fue trazado con volátiles migas de pan.

Preparar y rodar MIGAS DE PAN fue para mi un reto muy especial. Por un lado, porque era la primera vez que rodaba en Uruguay y lo hacía contando una historia que me importa y me emociona: la vida de muchas de mis amigas. Por otro lado porque me exigía, dada la importancia de lo que iba a contar, encontrar una línea estética acorde, alejada de cualquier forma de estereotipo, paternalismo o complacencia y que respetase tanto a los personajes como al público.

Las imágenes de MIGAS De PAN debían ser justas, sin artificios, sin morbo, sin adornos. Sin la música que suaviza y edulcora las situaciones. Como en su día dijeron Jacques Rivette y Jean Luc Godard, el travelling es una cuestión de moral. Y enfrentarme a las prácticas de una dictadura, a sus consecuencias, a las distintas maneras que se inventaron las víctimas para sobrevivir no es otra cosa que una cuestión de moral, incompatible con cualquier voluntad de lucimiento, cualquier forma de indolencia, cualquier excusa.

Quisiera que MIGAS DE PAN ayude a compartir una experiencia entre las uruguayas y uruguayos que la sufrieron y los que no.

Conté con dos actrices excepcionales para protagonizar esta película, Cecilia Roth y Justina Bustos. Pero fue también un placer muy especial comprobar y disfrutar el talento de las actrices y actores uruguayos. Tanto las generaciones más veteranas como las más jóvenes me han dado una alegría inmensa con su aportación llena de sensibilidad e inteligencia.
